

En Pizarro, Karina y Martínez, María Luisa, *Las violencias, una deuda social*. Pachuca de Soto (México): Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

# **Factores asociados a las actitudes tendientes a la violencia en mexicanos. Resultados de la Encuesta Mundial de Valores 2010-2014.**

Mejía Reyes, Carlos. y Blancas Martínez, Edgar Noé.

Cita:

Mejía Reyes, Carlos. y Blancas Martínez, Edgar Noé (2022). *Factores asociados a las actitudes tendientes a la violencia en mexicanos. Resultados de la Encuesta Mundial de Valores 2010-2014*. En Pizarro, Karina y Martínez, María Luisa *Las violencias, una deuda social*. Pachuca de Soto (México): Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carlos.mejia.reyes/59>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p6wX/hNX>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Las violencias, una deuda social

Coordinadoras: Karina Pizarro Hernández • María Luisa Martínez Sánchez



## **Las violencias, una deuda social**

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
Área Académica de Sociología y Demografía



# Las violencias, una deuda social

## Coordinadoras

Karina Pizarro Hernández

María Luisa Martínez Sánchez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DEL ESTADO DE HIDALGO

Pachuca de Soto, Hidalgo, México

2022

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Adolfo Pontigo Loyola

*Rector*

Saúl Agustín Sosa Castelán

*Secretario General*

Marco Antonio Alfaro Morales

*Coordinador de la División de Extensión de la Cultura*

Alberto Severino Jaén Olivas

*Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades*

## **Fondo Editorial**

Asael Ortiz Lazcano

*Director de Ediciones y Publicaciones*

Joselito Medina Marín

*Subdirector de Ediciones y Publicaciones*

Primera edición electrónica: 2022

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000

Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

**ISBN: 978-607-482-667-8**

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd) No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Hecho en México/*Printed in Mexico*

**Este libro fue dictaminado por pares académicos.**

# Sumario

<b>Introducción</b>	9
Karina Pizarro Hernández • María Luisa Martínez Sánchez	
<b>Prefacio</b>	12
<b>Una reflexión sobre la construcción del concepto de violencia</b>	
Rodrigo Tovar Cabañas	
<b>MIRADAS DESDE LA REFLEXIÓN TEÓRICA Y CUALITATIVA</b>	15
<b>El sentido de la violencia en la modernidad tardía: aproximaciones conceptuales y análisis de estudios particulares</b>	16
Adrián Galindo Castro • Brenda Araceli Bustos García	
<b>Factores asociados a las actitudes tendientes a la violencia en mexicanos. Resultados de la encuesta mundial de valores 2010-2014</b>	29
Carlos Mejía Reyes • Édgar Noé Blancas Martínez	
<b>LAS VIOLENCIAS EN ESPACIOS PÚBLICOS</b>	44
<b>La violencia a las mujeres en el transporte público de dos ciudades del Estado de Hidalgo</b>	45
Laura Myriam Franco Sánchez • José Aurelio Granados Alcantar	
<b>El espacio público no es de todos. Violencia en el trabajo ambulante de mujeres indígenas</b>	58
Silvia Mendoza Mendoza • María de Jesús Ávila Sánchez	
<b>LA SOCIEDAD ANTE LA VIOLENCIA</b>	68



<b>Efecto del capital social en las percepciones de las violencias en la Zona Metropolitana de Monterrey.</b>	69
María de Jesús Ávila Sánchez • María Luisa Martínez Sánchez • Karina Pizarro Hernández	
<b>Organizaciones vecinales orientadas a la construcción de espacio seguro en la Zona Metropolitana de Monterrey.</b>	89
José Alfredo Jáuregui Díaz • Eric Omar Pantoja Donia	
Datos sobre los autores	108

# Factores asociados a las actitudes tendientes a la violencia en mexicanos.

## Resultados de la Encuesta Mundial de Valores 2010-2014

*Carlos Mejía Reyes  
Édgar Noé Blancas Martínez*

### Introducción

El creciente número de víctimas directas o indirectas producto de la lucha contra los cárteles de la droga ha situado a México a nivel mundial como uno de los países más violentos. En diferentes *rankings* sobre la violencia aparece en los primeros lugares, y es que en los últimos 10 años la cifra de mujeres y hombres muertos y desaparecidos por este motivo supera ya la cifra de 150 mil. El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, en su informe anual de 2017, situó a México entre los países más violentos del mundo, junto con Siria, Irak y Afganistán. En tanto, el Institute for Economics and Peace asignó a nuestro país en el Índice Global de Paz 2018, que incluye a 163 países, el lugar 140, sólo por encima de Venezuela y Colombia en América Latina.

Es innegable que la violencia aqueja a nuestra sociedad, se hace visible en la cotidianidad de manera presencial o a través de los medios de comunicación. A diario, en la prensa o la televisión se observan nuevos casos de muertes asociadas a este crimen. No obstante, colocar a un país como violento a partir de estos datos no necesariamente califica a la sociedad como violenta, pues, como se infiere para el caso de México, el homicidio está inscrito en una problemática acotada, y en la mayoría de las situaciones a grupos de población específicos.

Una manera de evaluar el nivel de violencia en una sociedad es indagar sus disposiciones al acto violento, es decir, las actitudes que los individuos puedan mostrar frente a diversas situaciones en que se apueste o no por este tipo de conducta. Tal es el caso de conocer cuánto y en qué situaciones se justifica la violencia. En este sentido, la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey-WVS) puede acercarnos a un comparativo sobre la violencia, pues incluye una pregunta que indaga sobre la actitud hacia la misma.

Este capítulo tiene el objetivo de explorar cuál es la actitud tendiente a la violencia en informantes mexicanos a partir de la Encuesta Mundial de Valores, en un ejercicio comparativo con otros países, así como determinar los factores asociados a estas actitudes, de acuerdo con las variables disponibles en ella. Este ejercicio no trata de generar un modelo alternativo a los *rankings* existentes que colocan a México como violento, sino otorgar otra mirada a esta problemática, que puede o no tener su contraparte actitudinal.

Para lo anterior, el capítulo se estructura en cuatro apartados. En el primero se establece la estrategia metodológica que se opera con la Encuesta Mundial de Valores 2010-2014. En el segundo, con los primeros resultados obtenidos por región, se visibilizan los países con mayor porcentaje de informantes con actitud de justificación hacia la violencia. México sobresale,

junto con Haití, dentro de América Latina. En el tercer apartado, ya con la pretensión de encontrar los factores asociados a esta actitud, se exploran los estudios que previamente han indagado esta relación. Desde investigaciones de carácter sociológico hasta antropológico, se ha dado cuenta que factores como la edad, la escolaridad o la clase social, entre otros, inciden en esta disposición. En consecuencia, como último aporte y de regreso al análisis de la encuesta, se determinan en el cuarto apartado, a través del método de componentes principales, cuáles son los factores asociados que permiten trazar un perfil analítico de los agentes con actitud que justifica la violencia.

### **Metodología: encuesta mundial de valores 2010-2014**

La Encuesta Mundial de Valores es un proyecto científico global, con sede en Viena, que estudia desde 1981 los valores y su impacto en la vida política y social. Fue creada con el objetivo de permitir un análisis de los cambios en las percepciones, creencias, motivaciones y valores en el mundo mediante encuestas representativas. De ello que una característica de la encuesta sea su procedimiento de recogida de datos. Ésta se construye a partir de la elaboración de preguntas homogéneas, que se aplican a países de todos los continentes, respetando referencialmente el contenido que se intenta recabar (Méda y Vendramin, 2013). Actualmente incluye casi 400 mil encuestados.

En este capítulo se analiza empírica y comparativamente la tendencia hacia la violencia en informantes mexicanos, a partir de una variable de la sexta edición de la encuesta (2010-2014), que se obtiene con la pregunta:

Variable 210.- Por favor dígame, por cada una de las siguientes afirmaciones, si usted cree que siempre puede justificarse, o si su opinión está en algún punto intermedio. Use esta tarjeta, en donde 1 es “nunca se justifica” y 10 es “siempre se justifica”.

Nunca se justifica...2...3...4...5...6...7...8...9...Siempre se justifica.

Esta pregunta, aquí considerada como la variable dependiente, fue planteada en la sexta edición para 60 países. El valor 10 representa la tendencia absoluta a la violencia, es decir, nuestro objeto de investigación. Para la submuestra mexicana, N es de 2 mil casos y la proporción de informantes que responden a la variable dependiente es de 99%.

En el análisis se parte de un procedimiento comparativo de las submuestras nacionales, para luego estudiar el fenómeno en sus especificidades (Mills, Van de Bunt y De Brujin, 2006), ordenar o clasificar para generar tipologías de hechos observados (Ragin y Zaret, 1983) y generalizar a partir de regularidades para así exponer factores principales, con el fin de proponer un modelo explicativo y testar hipótesis (Vigour, 2001; Kohn, 1987; Rihoux, 2006).

El análisis comparativo propone conocer, en un primer momento, realidades sociales mediante el examen de similitudes y diferencias (Elder, 1976), pues, a pesar de que los contextos son distantes culturalmente, el criterio de base es la variable comparable, ya que se trata de un fenómeno de la misma clase con principios comunes, a pesar de las diferencias contextuales (Sartori, 1970). De esta manera, en esta primera etapa los

resultados se presentan en forma de gráficos de barras apiladas para facilitar la lectura e interpretación (Arteaga, Batanero, Cañadas y Contreras, 2010).

En un segundo momento, el estudio explora las variables independientes de mayor incidencia en la variable dependiente, y se hace una reducción de las dimensiones con una técnica/método exploratorio (Lozares y López-Roldán, 1991). Se emplea el análisis de componentes principales, un método de análisis factorial que simplifica la información de un modelo para destacar únicamente las predictoras matemáticamente significativas (Molina y Espinoza, 2010). Esto para obtener beneficios explicativos, que permitan conformar la base para la construcción de tipologías o perfiles analíticos.

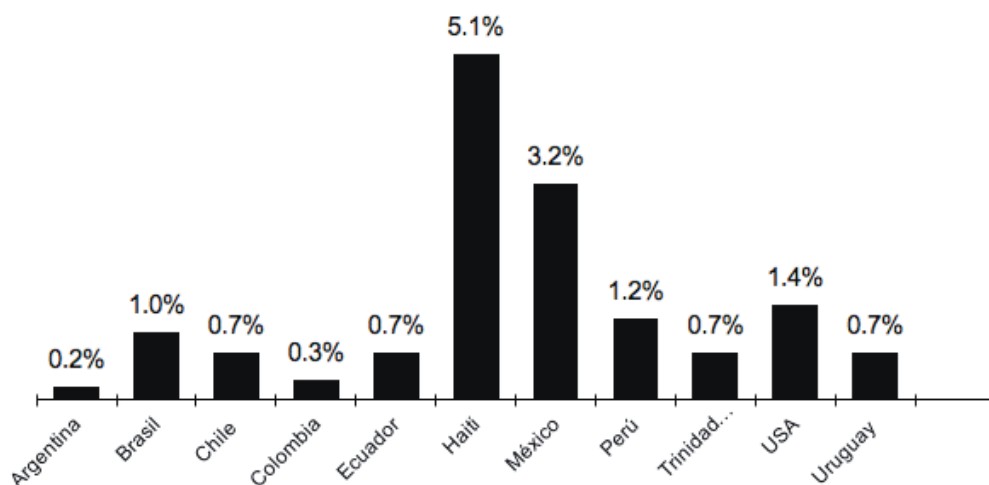
Con lo anterior, a partir de las variables extraídas, se procede al uso de la técnica de correspondencias múltiples para simplificar la relación gráficamente en dos dimensiones. Con ello verificamos las proximidades entre los casos a partir de las variables predictoras con la dependiente (Visauta y Martori, 2003; Sourial, Wolfson, Zhu *et al.*, 2010). Este procedimiento es útil para generar un modelo explicativo para el tipo de variables cualitativas que pretendemos analizar (Lozares, López-Roldán y Borrás, 1998). Así, los resultados arrojados en el diagrama de puntos de categorías permiten asociar las dimensiones de las variables pronosticadas como agregadas, para interpretarse como un perfil analítico (Inglehart y Welzel, 2006) de informante con alta tendencia a la violencia y sus características demográficas y/o valorativas, según lo que resulte del análisis.

## **Justificación de la violencia en México y el mundo, un comparativo**

La respuesta que ofrecen los y las informantes con respecto a la violencia como una actitud siempre justificable es considerablemente inferior, de manera general, en el total de países. Esto en contraste con el porcentaje de informantes que refirieron como “nunca justificable” en más del 50% en casi el total de la muestra, exceptuando Sudáfrica, Argelia y Ruanda. La mayoría porcentual de países se inclinó hacia la *nunca justificación de la violencia*.

Sobre la *siempre justificación de la violencia*, se debe observar que tiene un comportamiento estadístico particular en cada submuestra por región. Por ejemplo, en el caso de los países encuestados en América (gráfica 1), Haití y México tienen un porcentaje elevado de informantes que valoran la violencia como una actitud justificable ante cualquier circunstancia. Se ubica 5.1% de informantes para el primer caso, y 3.2% para el segundo, lo que ubica a estos dos países del continente como los de mayor proporción con personas cuya consideración hacia la violencia es absoluta. Incluso se colocan muy por encima del nivel de estadounidenses que así lo refirió.

**Gráfica 1. “Siempre es justificable la violencia”.  
América. Encuesta Mundial de Valores 2010-2014**

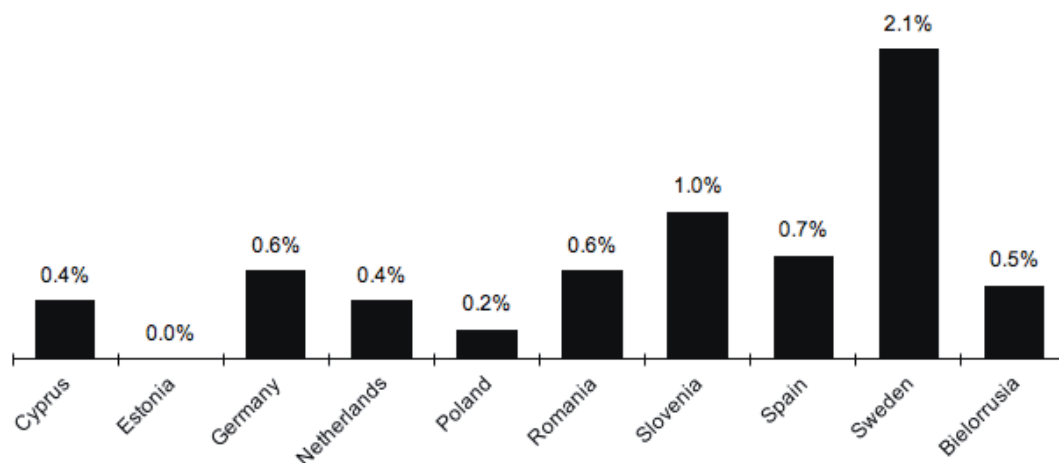


Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

En el caso europeo, la submuestra con el porcentaje más elevado de informantes tendientes a la violencia es Suecia, con el 2.1% (gráfica 2), proporción por debajo de los informantes de países americanos más tendientes a la violencia.

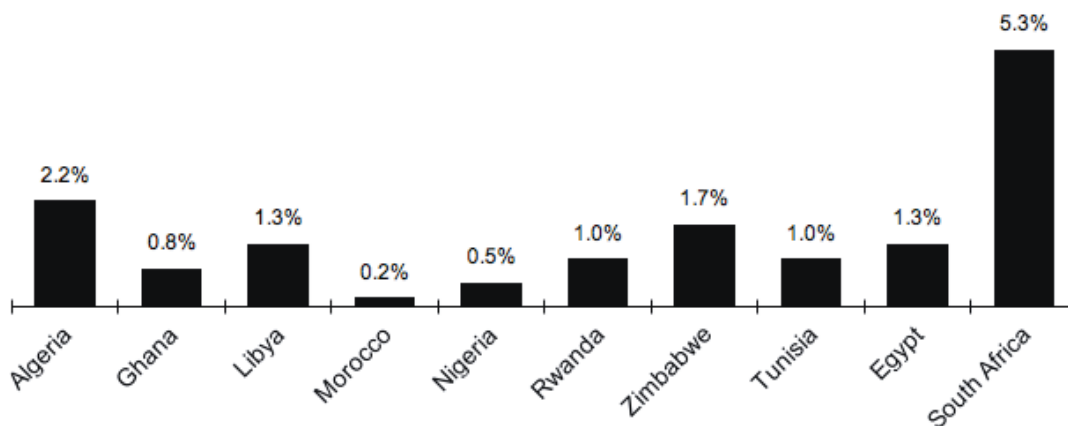
En los países africanos (gráfica 3), el porcentaje de encuestados que en mayor medida refirieron la violencia como siempre justificable fue de 5.3% para Sudáfrica, seguido de Argelia (2.2%), Zimbabue (1.7%), en la misma proporción Libia y Egipto (1.3%) y Túnez y Ruanda (1%). El resto de submuestras fue señalado por porcentajes inferiores al 1%.

**Gráfica 2. “Siempre es justificable la violencia”.  
Europa. Encuesta Mundial de Valores 2010-2014**



Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

**Gráfica 3. “Siempre es justificable la violencia”.  
África. Encuesta Mundial de Valores 2010-2014**

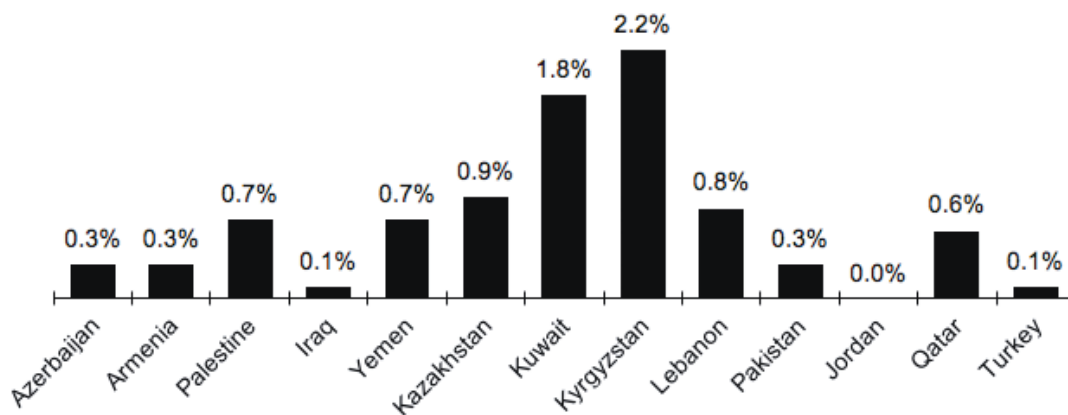


Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

En los países africanos (gráfica 3), el porcentaje de encuestados que en mayor medida refirieron la violencia como siempre justificable fue de 5.3% para Sudáfrica, seguido de Argelia (2.2%), Zimbabue (1.7%), en la misma proporción Libia y Egipto (1.3%) y Túnez y Ruanda (1%). El resto de submuestras fue señalado por porcentajes inferiores al 1%.

Mientras que en la región de Medio Oriente (gráfica 4), el país con el porcentaje más alto de informantes con tendencias hacia la violencia es Kirguistán (2.2%).

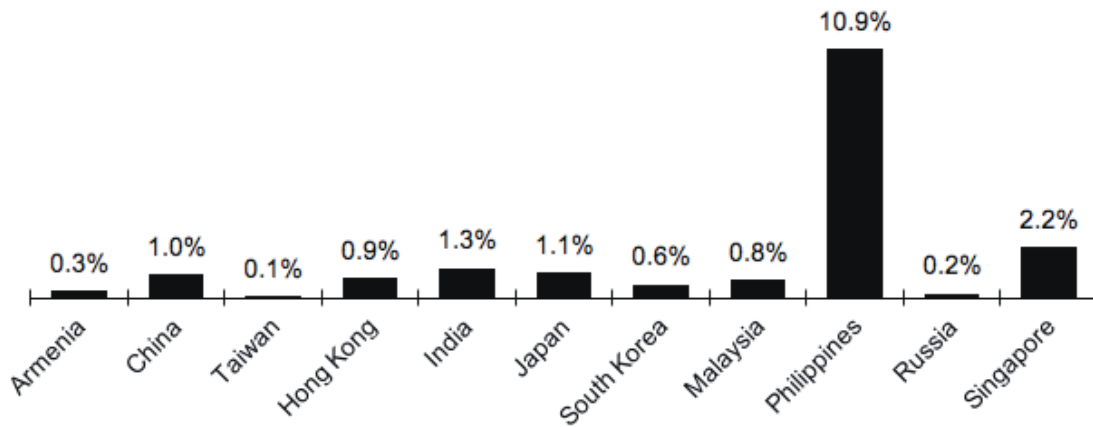
**Gráfica 4. “Siempre es justificable la violencia”.  
Medio Oriente. Encuesta Mundial de Valores 2010-2014**



Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

El caso asiático (gráfica 5) muestra de modo preponderante la submuestra de Filipinas, con 10.9% de encuestados con una tendencia hacia actitudes violentas, seguida de Singapur (2.2%), India (1.3%), Japón (1.1%) y China (1%). El resto de países lo refirió en porcentajes inferiores al punto porcentual.

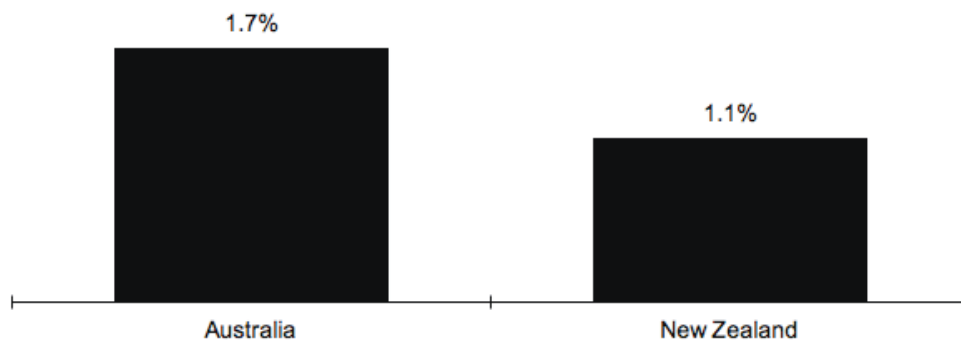
**Gráfica 5. “Siempre es justificable la violencia”.**  
**Asia. Encuesta Mundial de Valores 2010-2014**



Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

Por último, en Oceanía (gráfica 6), el 1.7% de los informantes de Australia se inclinaron hacia la violencia, mientras que en Nueva Zelanda refiere esta tendencia el 1.1%.

**Gráfica 6. “Siempre es justificable la violencia”.**  
**Oceanía. Encuesta Mundial de Valores 2010-2014**



Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

Con el análisis descriptivo anterior, podemos aseverar que, de entre el total de países encuestados, la submuestra que de forma categórica refirió con mayor porcentaje que la violencia siempre es justificable es

Filipinas, seguida de Sudáfrica, Haití y luego México, siendo así este último país el cuarto en el mundo con mayor tendencia de informantes tendientes a la violencia, y el segundo a nivel latinoamericano. Lo anterior contrasta con los diversos informes que aseguran que México es el país más violento de la región (Rebolledo, 26 de julio de 2017) y el segundo a nivel mundial, solamente por debajo de Siria, que vive actualmente una guerra interna.

Los resultados del *International Institute for Strategic Studies*, con sede en Londres, revelaron este dato en 2017, utilizando como indicadores el número de personas fallecidas por el conflicto entre grupos de la delincuencia organizada, que han sumado 23 mil, concentrando el 58.9% del total de muertes violentas en la zona en 2016 (Redacción El Universal, 9 de mayo de 2017). Sin embargo, y desde nuestro análisis, aseguramos que México es el cuarto más violento, solamente considerando el porcentaje de individuos que señalan su tendencia subjetiva hacia la violencia. Los factores que podrían explicar esta tendencia serán analizados más adelante desde una perspectiva que prescindiera de otras fuentes de información, únicamente desde la misma base de que partimos con variables personales, para dar cuenta de los elementos individuales de tal consideración.

## **Variables determinantes de actitudes violentas. Una exploración**

Existen diversas perspectivas científicas que pretenden explicar las razones de la conducta y la actitud violentas por parte de los sujetos. Entre éstas se ubican: las de corte psicológico evolutivo, que analizan los instintos como principales motivantes de la actitud; las referentes a explicaciones neuronales, cuyo enfoque supone la respuesta violenta a impulsos eléctricos situados en el sistema nervioso central; la genética, que lo explica a partir de la herencia de información cromosomática entre un progenitor o progenitora hacia su descendencia; y la bioquímica, que establece cómo las modificaciones de los componentes químicos en la sangre influyen en la sensibilidad neuronal (Berkowitz, 1996).

Sin embargo, la perspectiva aquí elegida es enteramente social. Es decir, se priorizan factores que, de forma paradigmática para explicar la violencia, se clasifican en sociodemográficos y culturales (Messner, 1988), los cuales están en su mayoría presentes en la fuente de información básica para nuestro análisis. Los factores que ahora se revisan desde las referencias teóricas y empíricas, de corte sociológico y antropológico, que después serán tratados en el análisis con la Encuesta Mundial de Valores, son: dinámica familiar, ámbito educativo y redes sociales, exposición a riesgos y violencia, sexo, empleo, edad, estado civil y religión:

### a) *Dinámica familiar*

Entre los factores culturales preponderantes se encuentran los relativos a las dinámicas familiares presentes en los procesos de socialización primaria. Estas dinámicas conforman una etapa en la biografía de los sujetos en la que adquieren orientaciones de sentido y valor para la conducción futura de sus acciones o actitudes (Durkheim, 2001; Parsons, 1999). Con este factor se afirma que la causa de las actitudes agresivas se deriva de las prácticas que en el mismo tenor le fueron inculcadas al sujeto en situaciones diversas (Romero, Rujano y Romero, 2009), o que en su defecto se procede de hogares sin relaciones afectivas (Prieto, 2005). Incluso se ha afirmado que esta actitud se presenta en los y las menores cuya infancia estuvo afectada por abusos de tipo sexual o físico (Frías-Armenta, López-



Escobar y Díaz-Méndez, 2003).

b) *Ámbito educativo*

Un factor que de manera recurrente se alude en la socialización secundaria es el referente al ámbito educativo, factor incidente por su falta de presencia o por las condiciones en que éste se presenta. Por una parte, se ha encontrado evidencia empírica de cómo la carencia de formación escolar provoca en el sujeto tendencias “antisociales”, que se traducen posteriormente en actitudes violentas, de tal forma que la escasa penetración de actividades socializadoras, como las procedentes de la dinámica escolar, incide de modo directo en la proclividad hacia actitudes violentas (McLean y Beak, 2012). En contextos en los que la tendencia violenta se ha referido como alta —como puede ser el caso de Sudáfrica, con datos del apartado anterior de 5.3% de informantes con actitud que justifica la violencia—, se ha confirmado que el nivel de estudios y la situación socioeconómica conforman factores determinantes (Doolan, Ehrlich y Myer, 2007).

Por otra parte, las condiciones del ambiente educativo afectan también directamente la actitud hacia la violencia cuando en éste se presentan situaciones hostiles, trátense de éstas entre estudiantes o provengan de las relaciones entre el profesorado y los estudiantes. Otra variable que se rescata en este ámbito es el fracaso escolar.

Los estudios también han indagado la tendencia violenta entre pares de estudiantes, a partir de variables cuantitativas de corte socioeconómico —aludiendo específicamente a la posición económica baja del informante— como influyentes en tal tipo de actitudes (Bilic, 2015), lo mismo para sujetos que tienden hacia el ejercicio del acoso escolar o *bullying* (Tippet y Wolke, 2014).

c) *Exposición a la violencia y a riesgos*

La explicación de las tendencias violentas individuales también se asocia con frecuencia con el tipo de conductas “de riesgo” a las que cada sujeto concurre; específicamente se refieren al consumo de estupefacientes, al suponer que su utilización trae como consecuencia comportamiento agresivo, sin que sea posible cuantificar los niveles de violencia que pueda ocasionar (Goldstein, 1985; Dos Santos, Moura y Cabral, 2014). De igual forma, los medios de comunicación masiva y el consumo de contenidos violentos se señalan en múltiples ocasiones como una causal casi irrefutable (Eron, 1982; Pérez-Olmos, Pinzón, González-Reyes y Sánchez-Molano, 2005).

En el ámbito de la socialización, está también inmerso como factor de riesgo el tipo de redes que establece el individuo con otros sujetos de conductas agresivas (Prieto, 2005). Los factores asociados al vecindario están presentes, en los que se detecta que la desorganización comunal, la facilidad de acceso a las armas y drogas, vecindarios envueltos en situaciones de criminalidad, exposición a violencia cotidiana y prejuicios raciales conforman elementos sustanciales de predicción hacia actitudes de hostilidad (Howel y Hawkins, 1998).

d) *Sexo*

Empírica y teóricamente se ha demostrado la tendencia preferente de los varones hacia la violencia, a diferencia de las mujeres, esto a causa de la construcción identitaria de género que se realiza y que atribuye a los varones características dominantes y agresivas (Ortner, 1979; Oakley, 1977; Serret,

2004). La variable sexo, en este sentido, no fue considerada en el apartado anterior por razones de poca significatividad en los cálculos; de manera porcentual, el 52.3% de mujeres refirió su tendencia absoluta a justificar la violencia, mientras que el resto (47.7%) de varones lo señaló de igual forma. En este sentido, la diferencia empírica en esta fuente de datos resulta disconforme a los marcos interpretativos e imperantes en el contexto simbólico e histórico que nos aqueja. Sin embargo, Messner (1988) sugiere estudiar éste y otros factores culturales desde enfoques cualitativos, con metodologías hermenéuticas o fenomenológicas, para profundizar en las orientaciones de sentido y significaciones de sucesos biográficos, y con ello lograr una interpretación de sus acciones o actitudes.

En estudios de mujeres se ha indagado la tolerancia y justificación a un tipo de violencia, particularmente doméstica, con la edad, el grado de estudios, el nivel socioeconómico y la zona de residencia como factores asociados a actitudes violentas (Hoang, Oh, Choi et al., 2016).

e) *Empleo*

La situación de empleo también se considera como una variable explicativa que determina actitudes violentas o convicciones criminales (Sebire, 2015), donde se concluye que son las personas con precarias condiciones laborales las que se orientan hostilmente.

f) *Edad*

Con respecto a la edad, las referencias empíricas aseveran que es en las etapas iniciales de la biografía de los sujetos donde se localizan las tendencias u orientaciones violentas que pueden ser perdurables (Youth violence: A report of the Surgeon General, 2001), las cuales se ubican en las edades fluctuantes entre los 10 y 30 años. Esta característica se reproduce en la región latinoamericana no solamente por las estadísticas de frecuencias de infracciones, sino también por la peculiaridad demográfica de estas sociedades, que proporcionalmente se ubican mayoritariamente entre los 14 y 25 años (Alvarado, 2014).

g) *Estado civil*

El estado civil es una variable que desde la sociología clásica ha sido estudiada en su relación con actitudes anómicas o desintegradoras, de manera particular en agentes en soltería (Durkheim, 1998). Para el caso de la violencia, se ha estudiado la influencia que ésta tiene en relaciones de pareja, evidenciando que es en relaciones de matrimonio legal en curso donde se presentan mayores eventos de violencia, a diferencia de las relaciones de unión libre (Yllo y Strauss, 1981). También se ha señalado que son más proclives a orientarse violentamente las familias monoparentales de origen afroamericano con descendencia y solteras (Sampson, Morenoff y Raudenbush, 2005).

h) *Religión*

En cuanto a la religión como variable que puede explicar la tendencia hacia la violencia por razones distintas, se ha encontrado una mayor tendencia a infligir castigo corporal a los hijos como mecanismo de disciplina en padres de familia creyentes de religiones diversas (Wiehe, 1990). También se ha encontrado que los pastores de denominaciones religiosas conservadoras, como las bautistas, no tienden a prevenir la violencia familiar, por seguir sus interpretaciones de los mandatos bíblicos. Mientras que

las religiones consideradas liberales en estos términos, como las metodistas, sí tienden a prevenirla. La religión católica romana, en este sentido, es entendida como liberal moderada (Strickland, Welshimer y Sarvela, 1998).

Son diversos los factores tanto sociodemográficos como culturales, según los estudios revisados, que inciden para conformar actitudes o disposiciones a la violencia. Se puede esperar, por tanto, al observar a México como el cuarto país en el mundo con mayor tendencia de informantes tendientes a la violencia, y el segundo en América Latina, según los resultados de la Encuesta Mundial de Valores, que ambos tipos estén presentes como factores asociados.

### **Análisis de variables**

Para elaborar un modelo estadístico que pueda predecir los factores que influyen en la actitud violenta se utilizan diversas variables de la Encuesta Mundial de Valores que refieren o se acercan a los factores tratados en el apartado anterior. Para alcanzar los parámetros de significatividad se realizó una discriminación que ajustara el modelo. De esta manera, se procedió a introducir en el análisis factorial las variables de estado civil, escolaridad, salario, edad, clase social, religión y empleo, para extraer aquellas que resultaran más influyentes en la dimensión de nuestra categoría dependiente, que es la actitud tendiente a la violencia. Los resultados arrojados por la técnica priorizaron, de entre las siete variables aludidas, cinco determinantes (cuadro 1), con un nivel de confianza adecuado según los parámetros de validez, según la prueba estadística de Bartlett (.001).

El cálculo de proximidad de correspondencias múltiples planteado permite entonces, con estos cinco factores sociodemográficos asociados, generar un perfil analítico de informante tendiente a la violencia en México. El resultado del cálculo (gráfica 7) asevera (por su varianza explicada de .563) en un primer momento que los agentes no orientados a la violencia son: los y las informantes con niveles salariales altos y medios; las y los más jóvenes (16 a 25 años), junto con aquellos con edades de adultez plena (56 a 65 años y 66 o más); personas en soltería o casadas; de clase social media; y con niveles educativos de nivel superior.

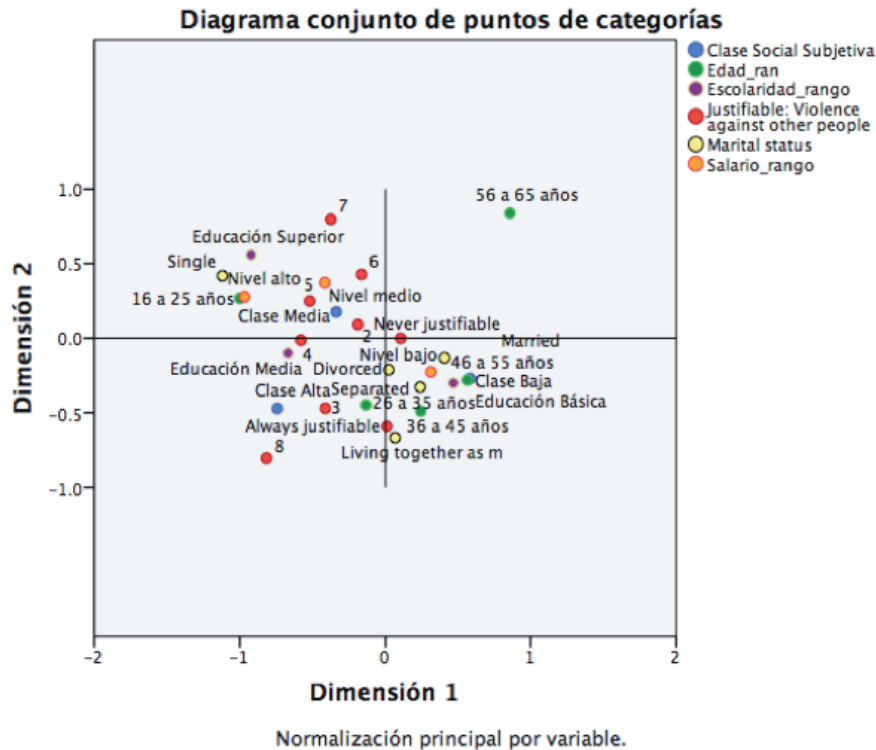
**Cuadro 1. Matriz de componentes rotados**

	Componente		
	1	2	3
Marital status	.697	-.023	-.272
Escolaridad_rango	.635	.163	.514
Salario_rango	.041	-.079	.902
Edad_ran	-.641	.031	-.111
Clase Social Subjetiva	-.622	-.093	-.123
Religious denomination	-.176	.859	.096
Employment status	.308	.733	-.164

Método de extracción: Análisis de componentes principales.  
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

**Gráfica 7. Generación de perfil de informante que “siempre justifica la violencia contra otras personas”. México. WVS 2010-2014**



Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

Estas características se especifican por la evidente distancia con la dimensión de la variable dependiente “Violencia hacia otra persona es siempre justificable”.

Por otra parte, el perfil de informante con tendencias hacia la justificación abierta a la violencia se caracteriza por:

- 1) Edades entre 26 y 45 años;
- 2) Rango salarial bajo;
- 3) Estatus marital de divorcio, separación y en mayor proximidad con la cohabitación en unión libre;
- 4) De autoevaluación de clase social subjetiva baja, y
- 5) De niveles educativos formales bajos.

En suma, el perfil de agente que justifica la violencia contra los demás corresponde en características a los establecidos por la exploración empírica de investigaciones psicológicas, antropológicas y sociológicas antes revisadas.

**Cuadro 2. Perfiles analíticos de actitudes tendientes a la violencia**

	Tendientes	No tendientes
Edad	16 a 25 años y 56 o más	26 a 45 años
Rango salarial	Altos y medios	Bajo
Estado civil	Personas en soltería o casadas	Personas en situación de divorcio, separación y en unión libre
Clase social subjetiva	Media	Baja
Nivel educativo formal	Superior	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en WVS 2010-2014.

## Conclusiones

Slavoj Zizek (2008) ha advertido sobre la necesidad de no disociar los diferentes tipos de violencias para una adecuada comprensión de los mismos. Los datos de muertes en México asociadas al negocio de las drogas alertan de una situación violenta en el país, pero también de otras violencias que es necesario indagar y visibilizar. La Encuesta Nacional de Valores, en este sentido, como una fuente rica de información que permite a nivel cuantitativo asociar distintas variables, permite visibilizar, a partir de la obtención de los factores asociados a actitudes de justificación de la violencia, algunos elementos de esas otras violencias, ésas que llama Zizek sistémicas o estructurales.

El perfil analítico del agente con una actitud tendiente a la justificación de la violencia muestra que se trata de alguien inmerso en la violencia de la precariedad tanto objetiva como subjetiva, pues muestra baja escolaridad, bajo salario y una autoadscripción a la clase baja. Los resultados sugieren, por tanto, que se estudie la violencia relacionada al narcotráfico, que lleva a México a posicionarse en los primeros lugares de los *rankings* de violencia en el mundo, junto con estos factores asociados.

De acuerdo a la Encuesta Mundial de Valores, en una situación proclive a las violencias directas se encontrarían, por tanto, junto con México, los países de Filipinas, Sudáfrica y Haití.

## Referencias bibliográficas

- Alvarado, A. (2014). *Violencia juvenil y acceso a la justicia en América Latina*. Tomo I. *América Latina*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Arteaga, P., Batanero, C., Cañadas, G. y Contreras, M. (2011). Las tablas y gráficos estadísticos como objetos culturales. *Números. Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 76, 55-67. Recuperado de: [http://www.sinewton.org/numeros/numeros/76/Articulos\\_02.pdf](http://www.sinewton.org/numeros/numeros/76/Articulos_02.pdf)
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: Causas, consecuencias y control*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bilic, V. (2015). The role of socioeconomic differences and material deprivation in peer violence. *Epiphany. Journal of Transdisciplinary Studies*, 8(2), 177-202. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21533/epiphany.v8i2.169>
- Doolan, K., Ehrlich, R. y Myer, L. (2007). Experience of violence and socioeconomic position in South Africa: A national study. *Plos One*, 2(12), e1290. DOI: 10.1371/journal.pone.0001290
- Dos Santos, R. J., Moura, M. y Cabral, A. (2014). Factors associated with violent behavior among adolescents in Northeastern Brazil. *The Scientific World Journal*, 2014, 1-7. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1155/2014/863918>
- Durkheim, E. (1998). *El suicidio*. Buenos Aires: Grupo Editorial Tomo.
- Durkheim, E. (2001). *La educación moral*. México: Colofón.
- Elder, J. (1976). Comparative cross-national methodology. *Annual Review of Sociology*, 2, 209-230. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2946092>
- Eron, L. D. (1982). Parent-child interaction, television violence and aggression of children. *American Psychologist*, 37(2), 197-211. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.37.2.197>
- Frías-Armenta, M., López-Escobar, A. E. y Díaz-Méndez, S. G. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: Un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8(1), 15-24. Recuperado de: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-294X2003000100003&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-294X2003000100003&script=sci_abstract&tlng=es)
- Goldstein, P. (1985). The drugs/violence nexus: A tripartite conceptual framework. *Journal of Drug Issues*, 15(4), 493-506. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/002204268501500406>
- Hoang, O., Oh, J., Choi, S., Gia, K. y Van, D. (2016). Changes and socioeconomic factors associated with attitudes towards domestic violence among Vietnamese women aged 15-49: Findings from the Multiple Indicator Cluster Surveys, 2006-2011. *Global Health Action*, 9(1), 29577. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.3402/gha.v9.29577@zgha20.2016.9.issue-s1>
- Howel, J. y Hawkins, D. (1998). Prevention of youth violence. *Crime and Justice*, 24, 263-315. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1147586>

- Inglehart, R. y Welzel, C. (2006). *Modernización, cambio cultural y democracia. La secuencia del desarrollo humano*. Madrid: CIS.
- Kohn, M. (1987). Cross-national research as an analytic strategy: American Sociological Association, 1987. Presidential Address. *American Sociological Review*, 52(6), 713-731. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2095831>
- Lozares, C. y López-Roldán, P. (1991). El análisis multivariado. Definición, criterios y clasificación. *Papers*, 37, 9-29. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v37n0.1594>
- Lozares, C., López-Roldán, P. y Borrás, V. (1998). La complementariedad del log-lineal y de análisis de correspondencias en la elaboración y el análisis de tipologías. *Papers*, 55, 79-93. Recuperado de: <http://papers.uab.cat/article/view/v55-lozares-lopez-borras/pdf-es>
- Mclean, F. y Beak, K. (2012). *Factors associated with serious or persistent violent offending: Findings from a rapid evidence assessment*. Reino Unido: National Policing Improvement Agency. Recuperado de: [http://whatworks.college.police.uk/Research/Documents/REA\\_violent\\_reoffending.pdf](http://whatworks.college.police.uk/Research/Documents/REA_violent_reoffending.pdf)
- Méda, D. y Vendramin, P. (2013). *Réinventer le travail*. París: Preses Universitaires de France.
- Messner, S. (1988). Research on cultural and socioeconomic factors in criminal violence. *Psychiatric Clinics of North America*, 11(4), 511-525. Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/record/1989-22734-001>
- Mills, M., Van de Bunt, G. y De Brujin, J. (2006). Comparative research. Persistent problems and promising solutions. *International Sociology*, 21(5), 619-631. Recuperado de: <http://iss.sagepub.com/content/21/5/619.full.pdf+html>
- Molina, O. y Espinoza, E. (2010). Rotación en análisis de componentes principales categórico: Un caso práctico. *Metodología de Encuestas*, 12, 63-88. Recuperado de: <http://digital.csic.es/handle/10261/42768>
- Oakley, A. (1977). *La mujer discriminada: Biología y sociedad*. Tribuna feminista. Madrid: Debate.
- Ortner, S. (1979). ¿Es la mujer, con respecto al hombre, lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En Y. Harris y K. Young (comp.). *Antropología y feminismo* (pp. 109-131). Barcelona: Anagrama.
- Parsons, T. (1999). *El sistema social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez-Olmos, I., Pinzón, A., González-Reyes, R. y Sánchez-Molano, J. (2005). Influencia de la televisión violenta en niños de una escuela pública de Bogotá, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 7(1), 10-88. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42270106>
- Prieto, M. (2005). Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1005-1026. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002703>
- Ragin, C. y Zaret, D. (1983). Theory and method in comparative research: Two strategies. *Social Forces*, 61(3), 731-754. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2578132>
- Rebolledo, R. A. (26 de julio de 2017). México es el país más violento de América. *El Economista*. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/politica/Mexico-es-el-pais-mas-violento-de-America-20170726-0118.html>
- Redacción El Universal (9 de mayo de 2017). Es México el segundo país más violento: IISS. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.vanguardia.com.mx/articulo/es-mexico-el-segundo-pais-mas-violento-iiss>
- Rihoux, B. (2006). Qualitative Comparative Analysis (QCA) and related systematic comparative methods and remaining challenges for social sciences research. *International Sociology*, 21(5), 679-706. Recuperado de: <http://iss.sagepub.com/content/21/5/679.full.pdf+html>

- Romero, A., Rujano, R., y Romero, M. (2009). Agresividad cotidiana y aprobación de la violencia extrema. *Estudios Sociales*, 17(33), 259-280. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0188-45572009000100009&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0188-45572009000100009&lng=es&nrm=iso)
- Sampson, R., Morenoff, J. y Raudenbush, S. (2005). Social anatomy of racial and ethnic disparities in violence. *Public Health Matters*, 95(2), 224-232. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1449156/>
- Sartori, G. (1970). Concept misformation in comparative politics. *The American Political Science Review*, 64(4), 1033-1053. Recuperado de: [https://www.jstor.org/stable/1958356?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/1958356?seq=1#page_scan_tab_contents)
- Sebire, J. (2015). The value of incorporating measures of relationship concordance when constructing profiles of intimate partner homicides: A descriptive study of IPH committed within London, 1998-2009. *Journal of Interpersonal Violence*, 32(10), 1476-1500. DOI: 10.1177/0886260515589565.
- Serret, E. (2004). Mujeres y hombres en el imaginario social. La impronta de género en las identidades. En M. I. García (coord.). *Mujeres y sociedad en el México contemporáneo: Nombrar lo innombrable* (pp. 43-70). México: Miguel Ángel Porrúa-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Cámara de Diputados, LIX Legislatura.
- Sourial, N., Wolfson, C., Zhu, B., Quail, J., Fletcher, J., Karaunanathan, S., Baanden-Roche, K., Béland, F. y Bergman, H. (2010). Correspondence analysis useful tool to uncover the relationship among categorical variables. *Journal of Clinical Epidemiology*, 63(6), 638-646. Recuperado de: [http://ac.els-cdn.com/S0895435609002376/1-s2.0-S0895435609002376-main.pdf?\\_tid=dca222b0-8eb5-11e5-96de-00000aacb35e&acdnat=1447934924\\_0ec1c59a97e4f0aca6506fe623377341](http://ac.els-cdn.com/S0895435609002376/1-s2.0-S0895435609002376-main.pdf?_tid=dca222b0-8eb5-11e5-96de-00000aacb35e&acdnat=1447934924_0ec1c59a97e4f0aca6506fe623377341)
- Strickland, G., Welshimer, K. y Sarvela, P. (1998). Clergy perspectives and practices regarding intimate violence: A rural view. *The Journal of Rural Health*, 14(4), 305-311. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1748-0361.1998.tb00636.x/full>
- Tippet, N. y Wolke, D. (2014). Socioeconomic status and bullying: A meta analysis. *American Journal of Public Health*, 104(6), 48-59. Recuperado de: <http://ajph.aphapublications.org/doi/10.2105/AJPH.2014.301960>
- Vigour, C. (2011). Comparision: A fundacional approach in the social sciences. En J. Queúdraogo y C. Cardoso (ed.). *Readings in methodology. African perspectives* (pp. 215-248). Senegal: Council for the Development of Social Sciences Research in Africa (Codersia). Recuperado de: <http://muse.jhu.edu/books/9782869785175>
- Visauta, B. y Martori, J. (2003). *Análisis estadístico con SPSS para Windows*. Vol. II: Estadística multivariante. Madrid: McGraw-Hill.
- Wiehe, V. (1990). Religious influence on parental attitudes toward the use of corporal punishment. *Journal of Family Violence*, 5(2), 173-186. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007%2F00978518?LI=true>



## Datos sobre los autores

### **Adrián Galindo Castro**

Licenciado y maestro en Sociología por la UNAM, doctorado en Sociología por la UAM, profesor-investigador de tiempo completo en el Área Académica de Sociología y Demografía. Premio Mexicano de Sociología “Vicente Lombardo Toledano” 2017 por el Colegio de Sociólogos de México en la categoría profesional. Adscrito al cuerpo académico Problemas Sociales de la Modernidad, trabajos recientes: libro *Autonomía y control en los partidos políticos* (2018) Editorial Académica Española, capítulo de libros: Seguir leyendo a Marx en el siglo XXI (2018) en el libro *Estado política y Democracia*, UAZ; Propuesta metodológica para analizar la violencia social (2019) en *Sostenibilidad y desarrollo humano: una reflexión desde las Ciencias Sociales y las Humanidades*, Editorial Itaca. Algunas notas para entender el viraje en la política social destinada a enfrentar la pobreza alimentaria en el estado de Hidalgo (2018) en *Pobreza y seguridad alimentaria en Hidalgo*.

### **Brenda Araceli Bustos García**

Doctora en Filosofía con orientación en Trabajo Social y Política Comparada de Bienestar Social por la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Maestría en Trabajo Social, Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano por la UANL y Licenciada en Sociología por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Profesora investigadora de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL. Es especialista en sociología del cuerpo y las emociones.

### **Carlos Mejía Reyes**

Doctor en Sociología por la Universitat Autònoma de Barcelona. Representante de América del Norte de la Red-ALEC (América Latina, África, Europa y Caribe) del grupo de Investigación FRED (Francofonía, Educación y Diversidad) de la Université de Limoges, Francia y miembro de la Red “Identidades en Perspectiva Multidisciplinaria” del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, CONACyT, nivel I. Correo: mejiareyescarlos@gmail.com

### **Edgar Noé Blancas Martínez**

Doctor en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Profesor investigador de tiempo completo del Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Integrante del cuerpo académico “Problemas Sociales de la Modernidad”; y de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo. Su publicación más reciente es el libro: *Subjetividad, capital y poder*, 2017. noeb@uaeh.edu.mx

### **Eric Omar Pantoja Donias**

Licenciado en Psicología con acentuación en psicología social por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestro en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Actualmente se desempeña como coordinador de vinculación entre las organizaciones vecinales, iniciativa privada y organismos gubernamentales en temas de seguridad, capacitación y diseño de programas. Además, es consultor para la profesionalización de las organizaciones de la sociedad civil en temas de innovación social, estrategias de intervención comunitaria y procuración de fondos.

### **José Alfredo Jáuregui Díaz**

Doctor en Demografía en el Centre d'Estudis Demogràfics de la Universidad Autónoma de Barcelona, Maestro en Demografía por el Colegio de la Frontera Norte y Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En el sector público ha trabajado como asesor en los Consejos Estatales de Población de Quintana Roo y Chiapas. Actualmente es Profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SNI-1) que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Tiene diversas publicaciones sobre migración y marginación en revistas arbitradas. Sus líneas de investigación son migración interna e internacional, dinámica sociodemográfica y desarrollo sustentable.

alfredo.jaureguidz@uanl.edu.mx

### **José Aurelio Granados Alcantar**

Doctor en Planificación Territorial y Desarrollo Regional (Universidad de Barcelona), Maestro en Demografía por el Colegio de la Frontera Norte y Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Actualmente es Profesor Investigador en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SNI-1) que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Tiene diversas publicaciones sobre migración indígena y desarrollo urbano en revistas arbitradas. Sus líneas de investigación son migración interna e internacional, crecimiento urbano de las ciudades y cambio social ante procesos de desarrollo.

joseg@uaeh.edu.mx

### **Karina Pizarro Hernández**

Doctora en Ciencias Antropológicas por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad. Profesora-investigadora del Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado. Líder del Cuerpo Académico Problemas Sociales de la Modernidad. Líneas

de investigación: migración transnacional, cultura e identidad y violencias en la migración. Correo: pizarro@uaeh.edu.mx

### **Laura Myriam Franco Sánchez**

Doctora en urbanismo por la UNAM, maestra en Estudios Regionales por el Instituto Doctor José María Luis Mora, Licenciada en Economía por la UAEH, Profesora de Tiempo Completo de la UAEH adscrita al Área Académica de Sociología y Demografía. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I. Coautora de *Planeando la imagen urbana: turismo y economía en los pueblos mágicos en Patrimonio y turismo un acercamiento a los lugares turísticos de México* por la Universidad de Sonora (2017), *El sistema de cohesión Social y sus efectos en la tasa de delincuencia en Ciencia Ergosum* (2016), *Mercadotecnia de Ciudades y Planeación Regional en Ciudades* (2016), Migración y Movilidad laboral en Zonas Metropolitanas en *Papeles de Población* (2017), Servicios de habitabilidad en las viviendas de la Zona Metropolitana de Toluca, México en *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales RIEM* (2018).

### **María de Jesús Ávila Sánchez**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Leiden en los Países Bajos, Holanda, Maestra en Demografía por el Colegio de la Frontera Norte y Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Actualmente se desempeña como Profesora Investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SNI-1) que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Ha publicado diversos artículos en revistas arbitradas. Sus líneas de investigación son el análisis demográfico de los jóvenes, migración interna e internacional, con énfasis en la inmigración de centroamericanos en frontera sur de México y el desarrollo sustentable. Correo: maría.avilasnz@uanl.edu.mx

### **María Luisa Martínez Sánchez**

Doctorada en políticas comparadas de bienestar social en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) - School of Social Work, UT Arlington (UTA), Maestra en Metodología de la Ciencia en la misma facultad Trabajo Social de la UANL, Maestra en Psicología Laboral por la facultad de Psicología de la UANL y Licenciada en Psicología por la facultada de Filosofía y Letras de la UANL. Actualmente es directora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL, Consejera Consultiva del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) para el periodo 2018-2021, y miembro del Grupo Asesor de la Sociedad Civil de ONU Mujeres México. La doctora Martínez Sánchez ha sido miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (SNI-C) que concede el CONACYT en el periodo 2009-2012 y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Ha dictado una gran cantidad de conferencias, participado en varios proyectos de investigaciones, publicado artículos en libros y asesorado más de veinte tesis de licenciatura, maestría y doctorado, sus líneas de investigación son: Género y Migración.

### **Silvia Mendoza Mendoza**

Doctora en Antropología Social por el Colegio de Michoacán, profesora investigadora adscrita al Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAEH. Premio estatal de ciencia en el área de innovación 2018, coautora del libro *Empoderamiento económico de las bongueras del municipio de Acaxochitlán, Hidalgo (en edición)*, coordinadora del reporte técnico *Violencia de género en el municipio de Acaxochitlán* editado por la Comisión de CDI y el Instituto Municipal de las Mujeres de Acaxochitlán (2017), coautora del libro *Diagnóstico de mujeres indígenas en Pachuca de Soto* de CDI- Instituto Municipal de las Mujeres de Pachuca-UAEH (2016). Dictaminadora de proyectos culturales del programa PACMYC del Consejo Estatal de Cultura y Artes de Hidalgo y de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas delegación Hidalgo desde el año 2010 a la fecha.

### **Rodrigo Tovar Cabañas**

Doctor en Geografía por el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente se desempeña como Profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Miembro de Sistema Nacional de Investigadores: Nivel candidato que concede el CONACYT y cuenta con el Perfil del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) otorgado por la SEP. Ha publicado alrededor de veinte artículos en revistas indexadas internacionalmente. Su línea de investigación es la Sociología y la Geografía Ambiental y el desarrollo sustentable. Correo: rod\_geo77@hotmail.com

*Las violencias, una deuda social*

se diseñó en formato electrónico en la Dirección de Ediciones y Publicaciones con el apoyo de la Imprenta Universitaria y la Dirección de Tecnologías Web y Webometría de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en el mes de abril de 2022.